

En leyenda de la fotografía: videoconferencias, dibujos, poesías alimentan en castellano y en francés las colaboraciones entre las dos clases.

El intercambio con Madrid en crucero

L'Aigle – La clase de CM2 de la Escuela Víctor Hugo sigue su colaboración en línea con los alumnos españoles. El proyecto hace su camino y obtiene un nuevo reconocimiento.

La plataforma eTwinning permite a los docentes de toda Europa realizar proyectos colaborativos reuniendo alumnos y profesores. Las nuevas tecnologías están en el corazón de los proyectos realizados por Aikaterini Zinieri, profesora en la Escuela Víctor Hugo, desde 2017. La joven maestra y su clase obtuvieron al inicio el Sello de Calidad Nacional y después, hace poco, “el Premio Nacional en la categoría Nivel escolar 1º grado, en el concurso nacional eTwinning Francia 2020”. La apertura cultural y lingüística de los alumnos y profesores sigue siendo el objetivo principal.

Estos últimos meses el proyecto estaba en pleno apogeo trabajando en temas de Ciencias. Colaborando en común, españoles y franceses crearon un “mini-diccionario francés-castellano” sobre el vocabulario del laboratorio de Física y Química o “buscaron lugares donde encontramos elementos químicos en la Naturaleza”.

Intercambios virtuales

La diferencia de edad entre los alumnos españoles y franceses de 2º de ESO de Abel Carenas Velamazán y la clase de CM2 de Aikaterini Zinieri no es un problema. La complementariedad existe mientras cada clase está en una lógica local de aprendizaje de la lengua: “los jóvenes españoles, con Abel, aprenden francés como lengua extranjera y aquí, practican la iniciación al castellano con la autorización de la Educación Nacional,” completa la profesora de Víctor Hugo. Y añade que “las actividades lúdicas son numerosas durante los intercambios: logos, talleres de reciclaje creación de un jardín virtual con animales, vídeos y dibujos de Madrid.”

Creativo, el proyecto realizado en línea tiene tiempos instructivos también como “la videoconferencia con un científico español de la Agencia española del medicamento que explicó su trabajo.” Es decir algo típicamente escolar con preguntas preparadas antes de la entrevista. Los intercambios virtuales se establecieron así entre Madrid y L'Aigle, ni siquiera fueron perturbados por el confinamiento (vídeos intercambiados para crear muros virtuales). Lejos del virtual, como antiguamente y por correo, “lo que los alumnos aprecian especialmente son los intercambios de postales con poesías y fotografías de paisajes normandos a través las estaciones.”

El proyecto sigue en este curso escolar con el nombre de: “Un cielo, dos países: Caminando por la Ciencia hasta el infinito.”

Por segunda vez, en mayo, un Día español en Víctor Hugo permitirá a los alumnos participar en talleres de teatro, cocina, canciones y juegos, en castellano, ¡por supuesto!